

Informe general de la asignatura, mayo de 2016

ARTES VISUALES

Límites de calificación de la asignatura

Nivel Superior

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Rango de puntuaciones:	0-12	13-26	27-41	42-55	56-71	72-85	86-100

Nivel Medio

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Rango de puntuaciones:	0-12	13-26	27-41	42-55	56-71	72-85	86-100

Exposición del Nivel Superior

Límites de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Rango de puntuaciones:	0-4	5-8	9-13	14-17	18-22	23-26	27-30

Exposición del Nivel Medio

Límites de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Rango de puntuaciones:	0-4	5-8	9-13	14-17	18-22	23-26	27-30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Esta primera convocatoria de exámenes para el componente de la exposición del nuevo curso arrojó respuestas muy variadas, desde exposiciones sobresalientes bien sustentadas en

fundamentaciones elocuentes y adecuadamente formuladas, hasta exposiciones menos sólidas que podrían ser resultado de ciertos malentendidos con respecto a los criterios y objetivos específicos del nuevo curso.

En cuanto a los medios, predominaron los trabajos bidimensionales, al tiempo que fueron pocos los ejemplos de trabajos tridimensionales presentados por los alumnos. Los trabajos tridimensionales presentados variaron tanto en escala como en ambición, e incluyeron desde fascinantes modelos arquitectónicos e instalaciones complejas, hasta pequeñas máscaras y “atrapasueños” de arcilla.

A menudo se presentaron fotografías, pero pocas veces se enseñaron o exploraron con la profundidad adecuada. Hubo muchos ejemplos de fotografías digitales “instantáneas” muy básicas, en las que los filtros se usaban de forma arbitraria y se advertían escasos indicios de preparación, edición y perfeccionamiento. Los alumnos que recurrieron a fotografías digitales para presentar la mayor parte o la totalidad de sus trabajos a menudo demostraron una escasa o nula exploración de otros fotógrafos o artistas basados en lentes en su fundamentación o en los textos de la exposición.

En varios centros, los medios digitales se emplearon eficazmente. No obstante, rara vez se evidenció un enfoque exhaustivo de la fusión de arte y tecnología, así como un desarrollo cabal de las habilidades relacionadas con el arte digital. Si los alumnos deciden experimentar y trabajar con nuevos medios, animación digital o fotografía, los profesores deben ayudarlos y estimular la creación de trabajos realmente basados en prácticas y proyectos contemporáneos de artes visuales que promuevan una total comprensión y apreciación de dichos medios.

Muchas de las mejores exposiciones incluyeron obras de arte de gran tamaño. Aunque ninguno de los criterios de evaluación hace referencia al tamaño de las obras de la exposición, los trabajos a gran escala pueden plantear desafíos creativos y compositivos específicos a los alumnos, así como dar lugar a trabajos que repercutan en el contexto de la exposición. Como es natural, la creación de una obra de arte de gran tamaño no implica necesariamente el éxito de una exposición, pero en muchos colegios este tipo de obras mostraron mejores ideas y un mayor grado de sofisticación, complejidad y dificultad precisamente debido a su escala.

Algunos alumnos cargaron obras de arte realizadas “en colaboración”. En este caso se plantea a los moderadores el desafío de determinar cuáles fueron los aportes de cada alumno a la obra. Esta circunstancia debe explicarse en la fundamentación de la práctica curatorial o en el texto de la exposición, pero en muchos casos no se hizo así. Si los alumnos desean presentar trabajos en colaboración, deben dejar claro de qué área es responsable cada uno.

Muchos alumnos cargaron obras artísticas en video. La mayoría tenía banda de sonido; no obstante, debe recordarse que en el curso de Artes Visuales no se evaluará ningún componente de audio utilizado como parte de una obra. Los examinadores solo deben evaluar las artes visuales y, por lo tanto, harán caso omiso de cualquier elemento de audio que los alumnos utilicen en sus obras de arte. Al moderar el componente de la exposición el sonido se apaga, de modo que la atención se centre puramente en el contenido creativo visual y el audio no interfiera con esta tarea.

La mayoría de los videos presentados respetaron el límite de tiempo de 5 minutos, pero el tamaño del archivo de algunos pareció superar el permitido. En algunos casos, esto causó problemas al tratar de ver el video. Deben respetarse los tamaños máximos indicados de todos los archivos.

Los examinadores señalaron los siguientes puntos relacionados con la documentación que acompañaba a las obras que integran la exposición:

Fotografías de la exposición: no siempre fueron tan útiles como cabría esperar. En algunos casos, mostraban multitudes de personas en el espacio de la exposición, cuyos cuerpos obstruían la visión de las obras. En otros casos, mostraban al alumno frente a sus obras. Es posible que algunos profesores no entiendan bien el propósito de estas fotografías. Las fotografías de la exposición del alumno deben mostrar imágenes claras y continuas de esta, de modo que el moderador tenga la oportunidad de formarse una idea de toda la exhibición, incluidos aspectos como la escala, la organización, la presentación, el color y el impacto.

Algunas fotografías de la exposición mostraban más obras que las presentadas por el alumno (por ejemplo, incluían trabajos de otros alumnos u otras obras del alumno que no estaban entre las enviadas). Estas imágenes no ayudan al proceso de moderación.

Texto de la exposición: en algunos casos, la información que acompañaba a las imágenes de las obras no era lo suficientemente detallada ni precisa, en especial en el caso de muchas entradas del cuadro de texto "Medio utilizado", que resultaron de poca utilidad. El examinador necesita conocer información precisa de la técnica que se empleó en la obra presentada. Cuando los examinadores no pueden determinar con facilidad de qué está hecha la obra de arte, se hace difícil evaluarla. (Los siguientes son algunos ejemplos de respuestas poco útiles sobre los "medios utilizados": "varios", "sí", "medios", "imágenes", "medios no convencionales" y "medios mixtos").

Muchos alumnos usaron correctamente el texto de la exposición para citar su fuente de inspiración o sus intenciones artísticas para una obra específica: esta información, junto con la fundamentación de la práctica curatorial, es muy útil para los examinadores que moderan los trabajos. En ocasiones, se citaron influencias e imágenes apropiadas de manera eficaz y precisa en el texto de la exposición o en la fundamentación de la práctica curatorial, pero es necesario que esto sea cada vez más común.

Fotografías de apoyo adicionales (opcionales): los espacios de archivo destinados a cargar las dos fotografías de apoyo opcionales a veces se usaron innecesariamente. En algunos casos, se tuvo la impresión de que los profesores pensaban que debían usar todos los espacios, cuando en realidad no es necesario hacerlo. Estas fotografías son opcionales y pueden ser muy útiles para el examinador (por ejemplo, para ver una obra tridimensional desde ángulos diferentes o para mostrar detalles que revelen destreza técnica). No obstante, es una completa pérdida de tiempo enviar fotografías de apoyo adicionales si, por ejemplo, se presentan imágenes de buena calidad, claras y de resolución moderadamente alta que ofrecen una buena vista de las obras.

Comentarios de apoyo del profesor: el IB exige que los profesores carguen un comentario en el que expliquen las notas concedidas al trabajo de evaluación interna de cada alumno. Al

redactar estos comentarios, se debe hacer referencia a las obras y al nivel de logro de la exposición del alumno en relación con los criterios de evaluación específicos. Algunos profesores dedicaron tiempo a elaborar y a cargar con detenimiento evaluaciones reflexivas, elocuentes y, con frecuencia, honestas del trabajo de sus alumnos. No obstante, algunos comentarios no eran del todo útiles. En los peores casos, no se cargaron comentarios o estos fueron demasiado breves.

Si se brinda muy poca información, obviamente será difícil para el moderador comprender la lógica que sustenta la calificación concedida por el profesor. Los comentarios del profesor deben ayudar al examinador a hacer su valoración y a brindar información que resulte de utilidad al moderador a la hora de identificar, en la exposición del alumno, las pruebas que se corresponden con los criterios de evaluación.

En el otro extremo, no resulta útil que los profesores incluyan detalles que no sean pertinentes para el proceso de moderación: mencionar el amor al arte del alumno o su puntualidad en las clases son ejemplos de informaciones totalmente innecesarias.

Tampoco es muy útil limitarse a copiar y pegar los descriptores que corresponden a las notas concedidas.

Formularios de planificación y progreso (6/VAPPF): algunos profesores pensaron erróneamente que el examinador vería el formulario y que podían usarlo para explicar y justificar las notas concedidas. Ambos supuestos son incorrectos: el único propósito del formulario de planificación y progreso (así como del nuevo formulario de verificación de la autoría original del trabajo de clase que reemplazará al 6/VAPPF) es verificar la autoría original del trabajo del alumno.

Desempeño de los alumnos en la exposición en relación con cada criterio

Criterio A: Conjunto coherente de obras

El desempeño relacionado con este criterio fue variable. Algunos alumnos parecieron adoptar un enfoque simplista, y quizás suponían que bastaba con tener un “tema”. A menudo, estos alumnos tuvieron dificultades para crear vínculos dinámicos entre grupos de obras. En algunos casos, la idea de coherencia pareció forzada o producto de una ocurrencia tardía sobre la forma en que podrían conectarse las obras. En el otro extremo, algunas exposiciones sobresalientes mostraron relaciones creativas, auténticas y, en ocasiones, sorprendentes, entre las obras de un conjunto coherente.

Muchos alumnos desarrollaron su exposición en torno a un único tema o idea. En algunos casos, esto dio como resultado una exposición eficaz, pero en muchos otros sucedió lo contrario: el “tema” limitó la eficacia y la obra artística del alumno pareció ajustarse a este forzosamente.

Como se indica en el documento aclaratorio (disponible en el CPEL), “la coherencia en la exposición no se logra necesariamente a través de la conformidad visual o de una colección que simplemente sea visualmente similar o repetitiva. Puede existir diversidad dentro de la

coherencia". En el conjunto de las obras artísticas presentadas como parte de la exposición debe haber sinergia y cierta coherencia. Las relaciones deben ser dinámicas y sorprendentes, y pueden incluir ideas acerca de estilos de creación artística, o pueden existir relaciones temáticas, pero no se requiere un tema. En este contexto, el éxito depende más de las ideas, la profundidad de la participación, la forma en que las obras se relacionan entre sí y el enfoque creativo e imaginativo adoptado.

El descriptor relacionado con la coherencia se refiere también a las intenciones declaradas mediante la selección y aplicación de los medios, los procesos y las técnicas. La fundamentación de la práctica curatorial debe respaldar y explicar la selección de las obras y las relaciones entre ellas o con la colección en su conjunto. En algunas colecciones más flojas hubo pocos indicios (o ninguno) de que las intenciones del alumno fueron la base para la selección de los procesos o las imágenes.

Dado el vínculo existente entre la coherencia y la fundamentación, es importante que el sentido de un propósito y un alcance coherentes sea evidente en la fundamentación de la práctica curatorial. En general, debe haber correlación y coherencia entre las obras artísticas presentadas, la fundamentación y lo que se indica en los textos de la exposición.

Criterio B: Competencia técnica

Si bien el desempeño en este criterio fue variable, la mayoría de los alumnos mostró competencia técnica en las habilidades más tradicionales, tales como el dibujo y la pintura.

En muchos casos, los trabajos de video y las instalaciones no mostraban una comprensión cabal de la técnica, y lo mismo sucedió con la fotografía. Aunque algunos alumnos produjeron magníficos trabajos fotográficos, donde se mostraba que el medio se había tomado en consideración, otros se limitaron a enviar simples instantáneas.

En este criterio, el empleo de una variedad innecesariamente amplia de medios puede dificultar la posibilidad de alcanzar las puntuaciones más altas. Muchas exposiciones contenían obras trabajadas con una gran diversidad de formas de creación artística; en algunos casos, esto influyó en la calidad general de la exposición, pues en esa diversidad de medios a veces se advertía una falta de desarrollo sostenido de cualquier proceso individual. No existen requisitos relativos a la cantidad de formas de creación artística que deben aparecer en la exposición: las exposiciones pueden presentar trabajos realizados mediante una o más formas de creación artística, pero lo importante es que las obras seleccionadas representen los mejores logros del alumno en relación con los criterios de evaluación.

Naturalmente, no todas las exposiciones que presentaron trabajos realizados con un único medio o forma artística dieron pruebas de una competencia sobresaliente en esa forma; sin embargo, algunas exposiciones con "medios limitados" fueron excepcionales y evidenciaron una excelente competencia mediante exploraciones sostenidas, centradas y profundas.

En algunos casos, los alumnos con habilidades técnicas sólidas y, a veces, muy buenas, comprometieron sus logros al no explorar trabajos de una mayor complejidad conceptual o compositiva. En ocasiones, estas exposiciones incluían una serie de representaciones simples y directas de imágenes encontradas y demostraban competencia, pero pocos indicios de ideas

conceptuales o creativas. Algunas exposiciones incluyeron trabajos flojos, que se presentaron posiblemente para cumplir el requisito del “número mínimo de obras”.

Como ya se mencionó, se presentaron fotografías con frecuencia, pero pocas veces se explicaron o exploraron con la profundidad adecuada. Hubo ejemplos de fotografías digitales instantáneas muy básicas, en las que a veces se empleaban filtros de forma arbitraria y había pocos indicios de preparación, competencia técnica y perfeccionamiento.

Criterio C: Cualidades conceptuales

La fundamentación de la práctica curatorial o del comisariado artístico afecta los juicios realizados en el criterio C, ya que en el descriptor de este criterio hay una referencia a la comunicación de las intenciones. En algunos casos resultó difícil evaluar el grado (mínimo, adecuado o eficaz) en que se comunicaron las intenciones, porque la fundamentación y el texto de la exposición no hacían referencia alguna a las intenciones artísticas.

Algunos alumnos parecieron interpretar que el criterio de las cualidades conceptuales hacía referencia a la idea principal de la exposición. Si había un tema, a veces se relacionaba con una cuestión que suscitaba especial interés en el alumno. En ocasiones, dicha cuestión constituyó un punto de partida para la realización de producciones artísticas satisfactorias y creativas, pero en muchos casos las opiniones tajantes del alumno no dieron lugar a una exposición sólida. Es el caso, por ejemplo, de las obras artísticas que eran pósteres sobre una cuestión específica, las cuales no obtuvieron buenas puntuaciones desde el punto de vista conceptual. En algunos casos, las obras enviadas en este contexto eran simplistas e ingenuas, y se correspondían mejor con el descriptor de los niveles más bajos (es decir, “las imágenes, los signos o los símbolos usados son obvios, forzados o superficiales. Se transmiten mínimamente las intenciones artísticas”).

Los alumnos deben demostrar que existe un enfoque meditado y reflexivo: el examinador busca indicios de imágenes e ideas complejas o sutiles. Para que un trabajo resulte satisfactorio en el criterio C, debe basarse en una investigación y una exploración contextual considerables. Algunas exposiciones muy buenas obtienen puntuaciones altas en este criterio mediante una serie de ideas vinculadas (por ejemplo, luz, reflexiones, sueños) porque las obras artísticas demuestran un enfoque sofisticado y profundidad en la exploración. Sin este enfoque, no obstante, estas mismas ideas podrían obtener puntuaciones bajas en lo que respecta a las cualidades conceptuales, ya que la profundidad de la reflexión y la exploración suelen ser más importantes que el concepto mismo.

Independientemente de las ideas del alumno, el examinador busca un enfoque meditado y reflexivo para la expresión de esas ideas.

Algunas de las ideas e imágenes empleadas por los alumnos que obtuvieron puntuaciones altas mostraban un enfoque muy meditado, reflexivo y bien investigado.

Algunos alumnos equipararon las “cualidades conceptuales” con el arte conceptual y presentaron, por ejemplo, una serie de objetos encontrados que carecían de elaboración de ideas y mostraban pocos o ningún indicio de un uso sutil de imágenes, signos o símbolos

complejos. El mero agrupamiento de un conjunto de objetos encontrados que sean predecibles y obvios no obtendrá buenas puntuaciones en los criterios B o C.

En los trabajos más flojos, las pinturas o dibujos a menudo contenían imágenes estereotipadas, trilladas y predecibles. Los trabajos de estos alumnos no mostraban indicios de un pensamiento sofisticado y tendían a ser obvios, forzados o superficiales.

Criterio D: Práctica curatorial o del comisariado artístico

La fundamentación de la práctica curatorial o del comisariado artístico es uno de los elementos “nuevos” más evidentes del componente de la exposición, y parece haber sido malinterpretado por muchos alumnos.

En algunos casos, los alumnos explicaron sus intenciones, justificaron la selección y organización de las obras y, en el NS, explicaron la relación entre las obras y el espectador en el espacio puesto a su disposición. Algunos alumnos confundieron los requisitos del NM y el NS, y, con frecuencia, alumnos del NM perdieron tiempo innecesariamente explicando la experiencia del espectador.

Algunos alumnos presentaron la intención del artista de manera muy vaga. El sentido era demasiado general y carecía de claridad y enfoque. Cuando se indican las influencias del artista, es conveniente ir más allá de la técnica o el tema específicos que se emplean en la fuente.

No obstante, el problema principal de este nuevo elemento del curso radicó en que muchas fundamentaciones parecían muy similares a la “declaración del alumno” del curso anterior. Con frecuencia, en ellas se describía lo que se había hecho y se explicaban los problemas encontrados y cómo se habían resuelto, y a veces también se hacía referencia a los desafíos y al crecimiento. A menudo, no mencionaban las intenciones o la forma en que estaban organizadas o se exhibían las obras artísticas, y había pocas referencias (o ninguna) al espacio y a la relación con el espectador o el público en general. Algunas veces, mencionaban brevemente la disposición y al espectador en el último párrafo. En algunos casos, fue difícil conceder puntos a los alumnos por su fundamentación de la práctica curatorial, porque no abordaba ninguno de los elementos del criterio de evaluación.

Algunos alumnos enviaron fundamentaciones que superaban el límite máximo de palabras permitidas, escribieron sobre sus obras artísticas una por una y duplicaron los textos de exposición. Debe recordarse que los examinadores tienen instrucciones de dejar de leer la fundamentación más allá del límite de palabras. Algunos alumnos también insertaron fotografías de su trabajo artístico en la fundamentación: esto no es un requisito, y es función del docente orientar a los alumnos con respecto a la preparación adecuada y al envío del trabajo requerido para evaluación.

Recomendaciones para la enseñanza a futuros alumnos

Los profesores deben brindar enseñanza y orientación básicas relacionadas con los criterios de evaluación a fin de que los alumnos aprendan a trabajar de manera autónoma. Si los alumnos carecen de un marco de trabajo y de un sentido de propósito y orientación, no podrán

desarrollar todo su potencial. Esto resulta de gran importancia tanto para los alumnos que llegan al curso sin experiencia previa alguna en teoría o práctica del arte como para aquellos que llevan años estudiando arte. Por ejemplo, la participación al comienzo del curso en actividades orientadas por el profesor en dibujo, en la exploración de medios y en la redacción de fundamentaciones curatoriales pertinentes podría ser de gran utilidad para ayudar a los alumnos a avanzar en su aprendizaje de manera más independiente y satisfactoria.

En algunos casos, hubo indicios de un exceso de orientación por parte del profesor. Al comienzo del curso se necesitan técnicas y proyectos liderados por el profesor, pero llega un momento en que los alumnos necesitan expresar su propia creatividad individual. Se debe permitir que los alumnos exploren y creen sus enfoques expresivos personales usando sus propios conceptos e ideas.

En el otro extremo, en algunos colegios hubo indicios de una insuficiente orientación del profesor. Es vital que los profesores orienten, aconsejen y enseñen a los alumnos durante todo el curso.

Evaluación interna de la exposición

La exposición es ahora el componente de evaluación interna del curso de Artes Visuales; esto significa que los profesores la califican y, posteriormente, los examinadores moderan una muestra de las puntuaciones de los profesores.

El 40 % de la nota final del curso de Artes Visuales corresponde a este componente, de modo que se ha concedido un gran valor al juicio de los profesores que han estado trabajando estrechamente con los alumnos. Esos profesores, que conocen las obras artísticas y la exposición de primera mano, son los más idóneos para evaluar este componente. Posteriormente, su puntuación se modera para ajustarla al estándar global. En todos los criterios, hubo indicios de puntuaciones generosas concedidas por muchos profesores, lo que posteriormente se tradujo en una moderación de la muestra hacia notas más bajas. En algunos casos, esta moderación fue considerable. Al evaluar y enviar notas para la exposición, es esencial que los profesores apliquen los criterios de evaluación de manera precisa y sean lo más objetivos posible. Es importante que los alumnos no sean recompensados ni penalizados por aspectos de su trabajo que no se mencionan en los criterios de evaluación.

Si los profesores consultan los recursos y la orientación disponibles en el Centro pedagógico en línea con el objeto de familiarizarse más con los estándares de Artes Visuales del IB, la precisión de su evaluación mejorará.

Debe animarse a los alumnos a desarrollar una comprensión cabal de los descriptores de nivel de los criterios de evaluación.

Los profesores deben ofrecer comentarios sobre la corrección para fundamentar sus calificaciones. Estos comentarios deben hacer referencia a las cualidades de la exposición presentada y explicar el logro del alumno en relación con los criterios de evaluación y los diferentes descriptores de nivel. Los comentarios sobre la corrección deben justificar las notas otorgadas de manera eficaz, y no limitarse a reiterar los descriptores de nivel. Los examinadores buscan información sobre el trabajo del alumno en relación con las obras

artísticas presentadas, así como observaciones útiles sobre el conjunto de obras que se ha presentado, a fin de identificar mejor las pruebas relacionadas con los criterios de evaluación.

Probidad académica

En general, los profesores deben recordar que tienen la responsabilidad de asegurarse de que todos los alumnos entiendan el significado básico y la importancia de los conceptos relacionados con la probidad académica.

Los profesores deben asegurarse de que los alumnos citen debidamente todas las fuentes utilizadas y lo hagan de manera eficaz. En los trabajos enviados para evaluación siempre se debe distinguir con claridad entre lo que constituye el trabajo del alumno y las ideas o el trabajo de otras personas.

Para entender mejor las expectativas relativas a la probidad académica y las citas, los profesores deben consultar la guía y los recursos disponibles en el CPEL, incluidas las publicaciones del IB sobre probidad académica en el Programa del Diploma.

Recomendaciones relacionadas con cada criterio

Criterio A: no pida a los alumnos que elijan un tema para su obra (no se requiere un tema formal). Lo que da solidez a una exposición es la existencia de un hilo o conexiones entre las obras artísticas que den coherencia al conjunto. Esto podría ser algo tan simple como el uso simbólico de la línea en toda la obra.

Criterio B: al planificar el curso, debe tenerse en cuenta que muchos alumnos, especialmente aquellos que no cuentan con una amplia formación artística, deben dedicar algo de tiempo a desarrollar habilidades técnicas y a comprender cómo utilizar los elementos formales y los principios del diseño. Debe animarse a los alumnos a desarrollar, quizá en el segundo año del curso, un medio adecuado para ellos y sus ideas en un nivel de competencia técnica, pues en la actualidad no se hace mención alguna al uso de una variedad de medios en los criterios de evaluación de la exposición. Los alumnos deben centrarse en las habilidades pertinentes para exhibir sus mejores trabajos.

La fotografía, el video y cualquier forma de arte digital deben discutirse en clase con ejemplos de obras contemporáneas a fin de ayudar a los alumnos a entender mejor las buenas prácticas y los procesos artísticos en las formas artísticas digitales y basadas en lentes.

Criterio C: para que los alumnos puedan abordar este criterio eficazmente, el profesor debe enseñarles lo que se entiende por “imágenes forzadas o superficiales” frente a “imágenes sutiles y complejas”. De hecho, debe recomendarse a los alumnos desarrollar una comprensión de todos los descriptores de nivel.

Lo ideal es que los alumnos exploren cuestiones importantes para ellos, en lugar de seleccionarlas de manera arbitraria. No es necesario que tales cuestiones giren en torno a un único tema. Las cuestiones cuya importancia para el alumno sea obvia pero reflejen una base conceptual y una comprensión débiles deben discutirse; asimismo, se debe ayudar a los

alumnos para que se alejen de los trabajos predecibles y banales, así como animarlos a que exploren conceptos en profundidad y desarrollen trabajos que transmitan ideas sofisticadas.

Criterio D: para formular una buena fundamentación de la práctica curatorial, los profesores deben animar y enseñar a los alumnos a identificar “cuál” es su intención; “qué” obras seleccionaron y “por qué”; “cómo” demostraron sus intenciones, su proceso y el uso de medios, técnicas e imágenes, y “cómo” organizarán la exposición y “por qué”.

Los profesores y los alumnos deben tener en cuenta que los descriptores del criterio D para el NS y el NM son diferentes.

Recomendaciones sobre la presentación de los trabajos

Los profesores deben explicar con claridad y de la forma más interesante cómo organizar una exposición para exhibir el trabajo según la intención del artista, usando el espacio de la mejor manera posible. Los alumnos deben aportar pruebas de su práctica curatorial, pero el espacio real en el que se organiza la exposición no influye en la nota. Las visitas a museos y galerías locales ayudarán a los alumnos a informarse sobre las mejores prácticas curatoriales o del comisariado artístico.

Los profesores deben orientar a los alumnos en el proceso de selección. Al seleccionar las obras para exponer de entre todas sus obras terminadas, los alumnos deben estar familiarizados con los criterios de evaluación y comprender que la exposición se evalúa en su conjunto. Por ejemplo, debe animárseles a considerar cuidadosamente el nivel de cada una de las obras que presentarán, porque una sola obra floja puede influir en la calidad de todo el conjunto.

Los colegios deben tratar de mantener el anonimato de los trabajos de clase que vayan a enviar. Se pide a los alumnos que no incluyan su nombre, el número de convocatoria ni el número del colegio en la portada, encabezados, pies de página u otra parte del documento. Los nombres de los alumnos y los números de convocatoria solo podrán incluirse en los nombres de archivo de los documentos.

Como los trabajos de este curso ahora solo se evalúan a partir de fotografías en pantalla, es importante que estas sean de buena calidad y se carguen con la orientación correcta. Es conveniente no enmarcar las obras artísticas, pues es difícil tomar fotografías sin reflejo detrás de vidrio.

Debe alentarse a los alumnos a gestionar su propia carpeta electrónica de manera independiente para que puedan familiarizarse con el proceso de documentación de sus propias obras artísticas en forma digital lo más tempranamente posible en el curso. De este modo, adquirirán habilidades importantes y obtendrán pleno control de las reproducciones digitales de sus propios trabajos artísticos. Es responsabilidad del profesor animar a los alumnos a revisar la documentación digital de sus obras artísticas y aconsejarles sobre las mejores formas de obtener una representación precisa y fiel de su trabajo.

Los archivos de imágenes que reproducen las obras artísticas no deben incluir textos, pues estos restan eficacia a la imagen; la información adicional sobre cada obra debe incluirse en

los cuadros de texto del sistema de carga provistos para este efecto. Debe rotularse cada obra de manera precisa, ya que los datos sobre el tamaño y el medio o los medios son cruciales para permitir una evaluación correcta. “Medios mixtos”, por ejemplo, debe describirse con mayor detalle. Cuando se presente un grupo de obras como unidad, en el texto de exposición deberá indicarse si se trata de una serie, un díptico o un tríptico. Los objetos encontrados deben identificarse con claridad.

Las fotografías de la exposición no deben incluir trabajos de otros alumnos ni trabajos no enviados para evaluación.

Estudio comparativo (Nivel Superior)

Límites de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Rango de puntuaciones:	0-5	6-11	12-17	18-23	24-29	30-35	36-42

Ámbito y adecuación del trabajo entregado en el Nivel Superior

Esta nueva tarea de evaluación mostró una estimulante relación entre los alumnos y las obras artísticas de otras personas. Hubo ejemplos de logros sobresalientes, tales como análisis profundos, investigaciones de contexto exhaustivas y comentarios escritos precisos. Algunas presentaciones alcanzaron un nivel muy alto y fue impresionante la variedad de formas eficaces de presentación del estudio comparativo que se emplearon para encontrar sentido y comunicar conocimientos de manera convincente. En los trabajos de muchos alumnos, las conexiones con sus propias obras artísticas fueron creativas y, a veces, incluso viscerales en cuanto a su relación con ideas y medios. Estos estudios abordaron eficazmente los criterios y superaron las expectativas. Es indudable que este nuevo componente ha inspirado a los alumnos y ha hecho que su aprendizaje mejore de forma considerable.

Esto contrastó notablemente con el trabajo de los alumnos a los que no se les habían enseñado las habilidades de investigación y análisis necesarias para abordar la tarea de manera adecuada. Muchos estudios menos satisfactorios compararon artistas en vez de obras de arte y, en consecuencia, no lograron abordar los criterios. Aquellos que adoptaron este enfoque tuvieron dificultades para establecer comparaciones significativas y recurrieron a observaciones simplistas, que a menudo se presentaron mediante diagramas de Venn. Al emplear este formato, tendieron a comparar a los artistas de una manera muy rudimentaria (por ejemplo, “pintaba retratos” o “era español”), en lugar de demostrar que comprendían la forma en que las obras de arte transmiten ideas.

Con frecuencia, los alumnos no entendieron la importancia de la investigación o cómo aplicar conocimientos nuevos a las obras seleccionadas. En consecuencia, presentaron fragmentos de la historia del arte o del contexto cultural en el estudio, pero sin vincularlos o aplicarlos al análisis.

El equilibrio entre investigación y opinión/análisis también fue con frecuencia problemático. Si bien hubo algunos trabajos muy buenos, muchos estudios eran primordialmente descriptivos y con escaso análisis, en tanto que otros eran muy dogmáticos, se basaban en conjeturas y malentendidos, y carecían de todo indicio de investigación.

La elección de las obras de arte es importante para el logro de una comparación significativa. Los alumnos que redactaron una introducción bien enfocada de una selección cuidadosa posteriormente establecieron conexiones perspicaces. No obstante, muchos omitieron la introducción de su estudio, agregando artistas a medida que avanzaban y estableciendo conexiones falaces y superficiales. Fue decepcionante ver que la elección de las obras no fue lo bastante amplia. Si bien los trabajos de artistas tales como Van Gogh, Kahlo, Magritte y Dalí pueden dar lugar a análisis excelentes, debe animarse a los alumnos a hacer una selección mucho más amplia de obras de arte internacionales o locales. La selección de imágenes de sitios web con información limitada dio como resultado respuestas superficiales.

Estudio comparativo (Nivel Medio)

Límites de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Rango de puntuaciones:	0-4	5-9	10-14	15-18	19-22	23-26	27-30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado en el Nivel Medio

En este nuevo componente, se dieron ejemplos de todos los niveles de logro en el Nivel Medio. La introducción del estudio comparativo parece haber resultado un desafío para algunos alumnos, pero en general los estudios presentados para evaluación mostraron una participación plena de los alumnos en la investigación, el análisis y la comparación de las obras artísticas que eligieron para su estudio. Fueron evidentes los casos en los que los alumnos estaban familiarizados con los nuevos requisitos y los criterios de evaluación, así como aquellos en los que, por el contrario, no habían entendido cabalmente los aspectos clave de la nueva tarea.

Muchos estudios comparativos se planificaron cuidadosamente, e incluían una selección interesante de obras que permitió realizar comparaciones eficaces. En muchos casos hubo indicios de análisis muy buenos y de investigaciones e indagaciones en las que se usaron diversas fuentes, lo que a menudo se complementó con opiniones personales bien fundamentadas. Algunos estudios presentaban un tema que conectaba las obras y contribuía a dar unidad a la investigación.

Los estudios menos elaborados mostraron trabajos descriptivos que examinaban cuestiones generales, tales como biografías de artistas o resúmenes de movimientos artísticos, y no se centraban en el análisis de las obras seleccionadas. Con frecuencia se tomaban en consideración demasiadas obras, lo que dificultaba el desarrollo de análisis profundos o la conexión entre las obras con miras a elaborar una comparación eficaz. Algunos estudios

evidenciaron una escasa investigación, o una investigación de fuentes que no resultaban adecuadas.

Desempeño del alumno en el estudio comparativo en relación con cada criterio

Los mejores alumnos sintetizaron sus conocimientos de tal forma que abordaron los criterios en todo el estudio. La mayoría eligió desglosar los criterios y abordar cada uno por separado; con frecuencia, esto arrojó resultados muy satisfactorios, y es a todas luces un enfoque de enseñanza bien centrado que permite apoyar plenamente a los alumnos. Sin embargo, en los alumnos más flojos esto llevó a que se repitieran investigaciones y análisis limitados. Si el alumno no había entendido la naturaleza de la tarea, el hecho de limitarse a copiar el encabezamiento de los criterios para utilizarlo como título de pantalla no resultaba de utilidad.

Criterio A: Análisis de las cualidades formales

En este criterio a menudo se obtuvieron niveles de logro elevados, en particular cuando se combinó texto con una presentación visual creativa para mejorar el análisis mediante la yuxtaposición de detalles o el análisis de la composición. Las deficiencias en el lenguaje específico de la asignatura fueron a veces una limitación para satisfacer este criterio, pero la mayor dificultad se observó cuando los alumnos se basaron en la descripción más que en el análisis.

Criterio B: Interpretación de la función y el propósito

Los alumnos más flojos se basaron en opiniones personales o en inferencias instintivas, en vez de fundarse en pruebas de las intenciones y el propósito de los artistas. Esto fue especialmente evidente en los casos en los que no se recurrió a una investigación más amplia para profundizar la comprensión del propósito. Los alumnos tuvieron especial dificultad cuando eligieron a un artista contemporáneo poco conocido al que no podían ubicar adecuadamente en un contexto cultural. El equilibrio entre esas elecciones y materiales relacionados pero contrastantes es una forma útil de comprender la función.

Criterio C: Evaluación de la importancia cultural

Los alumnos más flojos hicieron excesivo hincapié en la presentación de un contexto general que luego no aplicaron ni explicaron en relación con las obras elegidas. A veces incluyeron materiales contextuales detallados que tenían escasa pertinencia para la naturaleza específica de las obras artísticas.

Separar las pantallas de “importancia cultural” del análisis de las obras artísticas no ayuda a la mejor evaluación del contenido. Los alumnos harían bien en seleccionar más cuidadosamente la investigación y asegurarse de “evaluar” materiales culturales en relación con las obras de arte, en lugar de distraerse con las vidas de los artistas.

Criterio D: Comparaciones y conexiones

Muchos alumnos entendieron que este criterio constituía la esencia del estudio, y los mejores abordaron la naturaleza de la comparación en la introducción. La elección adecuada de las obras de arte resulta crucial para satisfacer este criterio con éxito. No obstante, hubo una tendencia a enumerar “semejanzas y diferencias”, y a repetir a menudo información previa al realizar comparaciones en vez de sintetizar la investigación para establecer conexiones significativas. Fue decepcionante ver una dependencia excesiva de tablas, recuadros y diagramas de Venn en lugar de recurrir a la yuxtaposición reflexiva de ideas, técnicas y estilos mediante la imagen y la palabra.

Criterio E: Presentación y lenguaje específico de la asignatura

En los mejores ejemplos, el vocabulario específico de la asignatura se utilizó con fluidez. Dicho vocabulario es clave para desarrollar la comprensión crítica del alumno y da lugar a análisis perspicaces. Cuando no se empleó, los alumnos no pudieron ir más allá de una descripción simplista.

A menudo, la presentación fue excelente, y se observó un uso especialmente satisfactorio de habilidades gráficas para yuxtaponer, destacar y explicar visualmente. En general, los alumnos entendieron la importancia de elegir una “imagen” visual adecuada para las obras estudiadas. No obstante, las plantillas de PowerPoint prediseñadas no ayudan a lograr presentaciones atractivas para un examen de Artes Visuales. Algunos alumnos usaron tipos de letra muy pequeños (de menos de 12 puntos) y fondos muy contrastantes que dificultaban la legibilidad. Algunos alumnos decidieron escanear páginas del diario de trabajo de Artes Visuales o textos manuscritos; en algunos casos, esta fue una decisión acertada, pero muy a menudo el material escaneado no era suficientemente legible, lo que entorpeció la evaluación. Los bocetos y las exploraciones visuales son muy útiles y su uso debe fomentarse; algunos alumnos los utilizaron con gran eficacia.

Criterio F: Conexiones con la propia práctica de la creación artística (solo NS)

Las mejores respuestas establecieron vínculos perspicaces, que podían ser conceptuales, estilísticos o técnicos, y a veces una combinación de los tres. Sin embargo, otros no entendieron bien el propósito y la importancia de este criterio.

Los alumnos deben abordar tres aspectos: una reflexión sobre los resultados de la investigación; la identificación de conexiones entre una o más de las obras de arte y sus propias prácticas de creación artística, y una explicación de cómo influyeron en su propio desarrollo.

El error más frecuente fue discutir las ideas y el proceso creativo extensamente, sin establecer vínculos explícitos con las obras de arte estudiadas. Asimismo, incluso algunos de los mejores alumnos olvidaron “analizar los resultados de la investigación realizada, y reflexionar sobre ellos”. Algunos no incluyeron imágenes de su creación artística para fundamentar los vínculos explicados según se requería, en tanto que otros incluyeron imágenes que carecían de la explicación de su pertinencia.

Probidad académica

Muchos alumnos emplean un sistema académico de citación de fuentes eficaz, tanto en su lista de fuentes como en el pasaje del trabajo donde se utilizan. Sin embargo, otros creen que, si incluyen la fuente en la lista, pueden usar el contenido sin citarla donde la utilizan, y esto no es así. Algunos alumnos toman frases breves de referencias sin mencionar la fuente o sin reconocer que están haciendo una cita textual mediante el empleo de comillas. A menudo sigue sin citarse la procedencia de las imágenes de apoyo, tales como fotografías de contexto de los artistas. De igual modo, con frecuencia no se rotularon las propias imágenes de los alumnos. Muchos estudios comparativos parecen indicar que es necesario hacer un mayor hincapié en la enseñanza sobre el cumplimiento de los requisitos de probidad académica.

Recomendaciones para la enseñanza a futuros alumnos

- Se deben explicar en detalle a los alumnos los requisitos formales y los criterios de evaluación antes de que comiencen a trabajar en su estudio comparativo.
- Parte de la función del profesor consiste en discutir con cada alumno su elección de obras de arte para ayudarlo a abordar los criterios de forma más adecuada. En particular, los alumnos deben tener en cuenta la forma en que su elección permitirá realizar comparaciones significativas y análisis eficaces de la función y el propósito.
- Debe recordarse a los alumnos la importancia de la introducción.
- Debe enseñarse el análisis de las cualidades formales junto con el vocabulario específico de la asignatura, así como la capacidad de desarrollar desde simples descripciones de las obras de arte (lo que no se evalúa), hasta análisis eficaces de dichas obras (aspecto que sí se evalúa).
- Debe recordarse a los alumnos que están comparando obras de arte, más que artistas.
- El desarrollo del análisis y la comprensión de la importancia cultural deben basarse en una investigación bien enfocada, lo que es una habilidad que debe enseñarse.
- Los profesores deben verificar que las fuentes se citen donde se utilicen y que se apliquen los principios de la probidad académica en las referencias de todas las fuentes, tanto en los textos como en todas las imágenes; asimismo, deben ofrecer orientación en clase sobre el uso correcto de referencias bibliográficas.
- Los profesores deben leer un borrador del estudio comparativo y asesorar a los alumnos al respecto. Deben aconsejar al alumno de manera oral o escrita sobre cómo mejorar su trabajo, pero no deben modificar el borrador.
- Para asegurar la legibilidad, se aconseja a los profesores revisar los estudios con los alumnos antes de cargarlos.
- Los alumnos deben asegurarse de que las conexiones con su propia creación artística sean explícitas en su texto, según se establece en el criterio F.

Carpeta del proceso (Nivel Superior)

Límites de calificación del componente (NS)

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Rango de puntuaciones:	0-4	5-9	10-13	14-18	19-24	25-29	30-34

Ámbito y adecuación del trabajo entregado en el Nivel Superior

La nueva guía representa un cambio importante en el enfoque y la naturaleza de las tareas. Sin duda, esto se aplica a la carpeta del proceso, que, en esencia, tiene cierta semejanza con el cuaderno y la carpeta de investigación anteriores, con los que guarda alguna cercanía; no obstante, constituye un cambio respecto de las guías anteriores, porque la carpeta del proceso se evalúa independientemente, y no como un documento de apoyo de otros trabajos. No hubo novedades en la mayoría de los enfoques para abordar la carpeta del proceso y, de hecho, podrían haberse extraído de páginas de las carpetas de investigación. Sin embargo, la carpeta del proceso constituye una tarea diferente y concede más libertades a los alumnos, particularmente en lo que respecta al formato, la edición y la reflexión retrospectiva (es decir, el hecho de volver a páginas del diario de trabajo de Artes Visuales y agregar anotaciones reflexivas o evaluativas).

El uso de la nomenclatura de “pantallas” en la carpeta del proceso obliga a los alumnos a ser conscientes de que el resultado final de su trabajo se verá por medios electrónicos a través de una pantalla. Esto no implica que los alumnos deban generar cada pantalla por medios electrónicos.

Para que la carpeta del proceso sea una verdadera herramienta de aprendizaje (así como un componente de la evaluación), no puede infravalorarse ni subestimarse su relación con el diario de trabajo de Artes Visuales. En los casos en que los alumnos (o sus colegios) no entendieron bien esta relación, incluyeron imágenes en miniatura de páginas de diarios de Artes Visuales y luego transcribieron minuciosamente el texto de la página en la pantalla, cuando muchas veces la escritura de la página era perfectamente legible y se vinculaba de forma más coherente con el resto del contenido de esta. Tal práctica genera una carga de trabajo adicional para los alumnos, que ya tienen poco tiempo, y no agrega ningún valor significativo (a menos, desde luego, que su escritura sea realmente ilegible), al tiempo que resta importancia al diario de trabajo de Artes Visuales. Si se usa de manera eficaz, el diario de trabajo de Artes Visuales resultará decisivo en la práctica de creación artística de los alumnos y probablemente contendrá las mejores pruebas para utilizar en la carpeta del proceso.

Cuando una página del diario de trabajo de Artes Visuales sea la mejor prueba en relación con alguno de los criterios, los alumnos no deben dudar en incluir reproducciones de tamaño real y sin editar de esa página como pantalla en su carpeta del proceso. En general, los alumnos más flojos muestran un proceso de creación artística con escasas estrategias (o ninguna) tendientes a utilizar alguna forma de diario de trabajo de Artes Visuales que incida en la carpeta del proceso de manera significativa. Además, los proyectos o tareas dirigidos por profesores a menudo impidieron que los alumnos alcanzaran las puntuaciones más altas.

Una cantidad considerable de alumnos no presentaron el número mínimo de formas que se indican en la tabla correspondiente de la guía. Debido a que la asignación de muestras a los examinadores se realiza de manera aleatoria, fue difícil determinar si esto se dio en algunos colegios de manera aislada o si hubo un gran número de colegios en los que al menos un alumno no trabajó con todas las formas requeridas.

Numerosos trabajos carecieron de una documentación exhaustiva del proceso de creación artística. Las pruebas visuales son fundamentales: cualquier alumno puede escribir acerca de los medios o las formas que ha utilizado, pero los examinadores deben hallar indicios para poder evaluar los resultados en relación con los criterios y conceder puntos a los alumnos que trabajaron con el número mínimo de formas requeridas. El equipo de examinadores supervisores consideró que la restricción sobre el “doble uso del material” llevó a que los alumnos se cuidaran de incluir demasiadas imágenes muy similares a la versión final de las obras expuestas.

En general, la mayoría de los alumnos abordó satisfactoriamente cada uno de los criterios. La mayoría pudo demostrar o articular un proceso desde la concepción de una idea para una obra, hasta llegar a su desarrollo y sus diversas etapas de perfeccionamiento. En las mejores muestras, surgieron conexiones genuinas entre la creación artística de los alumnos y el trabajo de otros artistas a partir de la investigación crítica, lo cual ayudó a lograr resultados más elaborados.

La presentación de las referencias sigue siendo descuidada en un gran número de muestras, lo que redundaba en que los trabajos de muchos alumnos deban enviarse al equipo de probidad académica del IB para su revisión. Las dificultades al respecto abarcan desde citas inadecuadas de las obras de otros artistas, pasando por referencias insuficientes a las fuentes cuya información se ha copiado y pegado o parafraseado, hasta imágenes recortadas de revistas y periódicos para usar en *collages*.

La guía también exige de manera explícita que los alumnos incluyan referencias de las imágenes de sus propios trabajos (título, medios y tamaño). Para los examinadores, esta información es útil no solo para distinguir la obra del alumno de la realizada por el artista de la referencia (aunque esto, a veces, constituyó todo un desafío), sino también, y más importante aún, porque les permite apreciar mejor los procesos y la escala del trabajo. Para conservar el anonimato de los alumnos, se pueden usar expresiones tales como “Mi trabajo” o “Trabajo del alumno” en lugar de sus nombres.

En los mejores trabajos, la carpeta del proceso se consideró en su conjunto, en lugar de tomarla como una serie de pruebas justificativas de un componente que los examinadores de dicha carpeta pasan por alto. En estos casos, los alumnos centraron su atención en un menor número de sus obras, lo que les permitió mostrar más elementos relacionados con la conceptualización, la experimentación, los procesos, las mejoras y las reflexiones. Sus investigaciones críticas no tenían como fin recrear las obras de otros artistas, sino ofrecer la oportunidad de explorar las prácticas técnicas o conceptuales de estos y perfeccionar su técnica aún más o lograr una representación más sofisticada.

Carpeta del proceso (Nivel Medio)

Límites de calificación del componente (NM)

Calificación final: 1 2 3 4 5 6 7

Rango de puntuaciones:	0-3	4-8	9-12	13-17	18-23	24-28	29-34
-------------------------------	-----	-----	------	-------	-------	-------	-------

Ámbito y adecuación del trabajo entregado en el Nivel Medio

Las carpetas del proceso enviadas en el Nivel Medio evidenciaron una calidad muy diversa, lo que incluyó excelentes trabajos que alcanzaron los niveles más altos en todos los criterios. Como suele suceder, las puntuaciones más bajas correspondieron a alumnos que, evidentemente, tenían una escasa comprensión de los criterios de evaluación o que trabajaron superficialmente, olvidando a veces que se evaluaba un tema visual. Otras veces, la tarea se completó en retrospectiva, sin aportar pruebas de los procesos de creación artística examinados en el diario de Artes u otros cuadernos de bocetos y materiales explorados durante la práctica de creación artística.

La experimentación y manipulación de diversos medios y técnicas, así como la selección de materiales de creación artística adecuados para las intenciones artísticas del alumno como artista en desarrollo, son esenciales para los nuevos parámetros de la tarea. Aunque hubo respuestas muy buenas y muchos alumnos pudieron alcanzar niveles satisfactorios en la mayoría de los criterios, en muchos casos los examinadores indicaron que había sido difícil encontrar coherencia en las presentaciones de los alumnos, porque en ocasiones faltaba la documentación de los procesos. La documentación del trabajo debe incluir ejemplos visuales que demuestren una participación directa en la tarea, al igual que ejemplos de procesos de desarrollo, esfuerzos técnicos y reflexiones sobre las cualidades formales y expresivas, e indagaciones adicionales sobre el trabajo de otros artistas. En síntesis, la documentación de los procesos debe demostrar una profunda participación visual, y no limitarse a relatar verbalmente la historia de la investigación.

En algunas carpetas se examinó de forma insuficiente el requisito de mostrar trabajo experimental a partir de ejemplos de diferentes columnas de la tabla de formas de creación artística. Un boceto de un proyecto tridimensional o una instantánea en el caso de los medios basados en lentes no permiten desarrollar totalmente la manipulación de habilidades y los procesos en esos medios, y a veces dificultan determinar si el alumno cumplió con el requisito de explorar medios de dos columnas diferentes de la tabla de formas de creación artística de Artes Visuales.

En algunos casos, la carpeta del proceso parecía haberse tratado de manera relativamente aislada con respecto a los procesos reales de creación artística. A menudo, los alumnos presentaron una serie de ejercicios de desarrollo de habilidades que no tenían relación entre sí o de obras terminadas independientes en las que solo se resaltaban los pasos que habían seguido para crear la obra. Con frecuencia, la carpeta contenía más textos que imágenes visuales, y se presentó como un documento retrospectivo y pulido en el que se habían eliminado las referencias reales y directas a los esfuerzos, la investigación técnica y material, los éxitos y fracasos, los cambios y los perfeccionamientos, todo lo cual es importante para entender la profundidad de la participación en el trabajo de taller y las reflexiones sobre este. La carpeta del proceso debe mostrar los procesos de desarrollo abordados durante la producción real de la obra y demostrar al examinador la forma en que estas ideas se

desarrollaron y perfeccionaron, tanto visualmente como por medio de anotaciones, reflexiones y textos explicativos.

Desempeño de los alumnos en la carpeta del proceso en relación con cada criterio

Criterio A: Habilidades, técnicas y procesos

Hubo dos grandes áreas que influyeron de manera negativa en el desempeño de los alumnos en el criterio A. En primer lugar, el requisito de trabajar, en el Nivel Superior, con tres formas de creación artística elegidas de entre un mínimo de dos de las columnas de la tabla de formas de creación artística de Artes Visuales. Como ya se ha indicado, esto incidió en un gran número de alumnos, que no trabajaron en absoluto o no aportaron pruebas suficientes de haber trabajado con la cantidad necesaria de formas de creación artística.

La otra área que repercutió en el logro de los alumnos en el criterio A fue la necesidad de presentar pruebas suficientes, en particular visuales, de que el alumno empleó diversas habilidades, técnicas y procesos.

El nivel de logro más alto también exige que los alumnos justifiquen sus elecciones de materiales y técnicas para demostrar cómo han analizado un medio o una forma y su idoneidad para la obra que pretenden crear.

Si bien un registro fotográfico con anotaciones críticas resulta muy útil para documentar la práctica de creación artística de un alumno y el desarrollo de una obra de arte, la carpeta del proceso permite a los alumnos incluir pruebas provenientes de otras fuentes, además del diario de trabajo de Artes Visuales. También son valiosas las fotografías de experimentos con medios acompañadas de algunas anotaciones.

A menudo, el nivel de la documentación de las formas electrónicas y basadas en lentes y pantallas fue más bajo que el de las formas más tradicionales. Como en los cursos anteriores de Artes Visuales del PD del IB, en las formas electrónicas y basadas en lentes y pantallas es crucial que los alumnos documenten exhaustivamente sus procesos para demostrar en qué grado utilizaron la forma. Los examinadores esperan encontrar indicios de hojas de contactos, hojas de pruebas, experimentaciones en cuarto oscuro, capturas de pantalla que muestren el desarrollo de trabajos basados en pantalla, fotografías o diagramas de estudio, o configuraciones de iluminación improvisadas. La posibilidad de generar pantallas de carpetas del proceso de manera electrónica ofrece a los alumnos que trabajan en formas electrónicas o basadas en pantalla mayores oportunidades para lograrlo.

Criterio B: Investigación crítica

La guía no prescribe un modelo de investigación crítica para este componente. En los mejores ejemplos, se observaron diversos enfoques, lo que incluye las anotaciones de cualidades formales y visuales de una obra elegida, diversos análisis críticos escritos (variaciones sobre Feldmann, etc.), así como indagaciones visuales y prácticas en las que el alumno examinaba cuidadosamente la técnica o el estilo de un artista y luego trataba de reproducirlo en su propia obra.

Los alumnos más flojos no toman en consideración (o lo hacen de forma insuficiente) la obra de otros artistas y su influencia en el desarrollo del propio alumno como artista o el desarrollo de una obra u obras de arte. A veces, los ejemplos de flojos a mediocres muestran indicios de cierto grado de investigación crítica, pero esta se realiza de manera aislada y no tiene relación con el trabajo del propio alumno.

No se espera que los alumnos incluyan información biográfica de los artistas que decidieron investigar. Obviamente, no está prohibido hacerlo, pero, a menos que el alumno esté estableciendo conexiones entre un aspecto de la vida o la experiencia cultural de un artista y un aspecto de su propia práctica de creación artística o sus imágenes (o haciendo interpretaciones al respecto), tal investigación no aborda los criterios de evaluación. Los alumnos deben investigar de manera crítica la obra y establecer conexiones con su propia obra.

Fue muy satisfactorio encontrar que muchas carpetas incluían reflexiones o críticas de exposiciones y visitas a museos o galerías. Para muchos alumnos, esto sigue siendo algo muy valioso, en particular cuando tropiezan accidentalmente con artistas que desconocían, pero que estimulan el establecimiento de conexiones materiales o conceptuales con sus propias prácticas.

Criterio C: Comunicación de ideas e intenciones

En términos generales, este fue el criterio que la mayor cantidad de alumnos abordó de forma menos satisfactoria. En la mayoría de los trabajos, los alumnos parecían haber empezado a ocuparse de la documentación después de comenzar el proceso de realización de la obra de arte como objeto físico.

Esto puede deberse a que algunos colegios siguen presentando a los alumnos proyectos excesivamente prescriptivos, que ofrecen a los alumnos pocas posibilidades de aportar sus propias ideas y conceptos para desarrollar. Esto se desprende de anotaciones de alumnos tales como "Para mi proyecto de naturaleza muerta...". Tales tareas limitan realmente el potencial de los alumnos para alcanzar un buen desempeño en todos los criterios. Si bien podría servir como una introducción adecuada al curso, no es la mejor práctica para alumnos que se preparan para la evaluación final.

Aparte de esto, la etapa de conceptualización del proceso de creación artística puede presentar dificultades de índole visual en el caso de las páginas del diario de trabajo de Artes Visuales y, posteriormente, en las pantallas de la carpeta del proceso. Los alumnos parecen renuentes a incluir dichas páginas como prueba en una carpeta del proceso que incluye la presentación entre sus criterios de evaluación, pero también se muestran recelosos de incluir indicios de intentos fallidos o callejones sin salida.

Los indicios de lluvias de ideas iniciales en las que se use cualquier tipo de estrategia, tales como redes conceptuales, mapas conceptuales o listas, son esenciales para que los examinadores puedan apreciar y entender los puntos de partida de la obra que se documenta en el diario. Igual importancia tienen los indicios del conocimiento de cómo el público puede percibir una obra. Los alumnos deben demostrar que toman en consideración sus imágenes y

los signos, símbolos o códigos visuales que emplean para comunicar sus ideas visualmente, así como la pertinencia de las técnicas y los materiales que optaron por utilizar.

Criterio D: Revisión, perfeccionamiento y reflexión

Cuando los alumnos registran intencionadamente, tanto en formas visuales como escritas, los procesos de realización de una obra de arte como objeto físico, sin excepción también presentan pruebas de un proceso, incluidos los perfeccionamientos.

Los mejores alumnos incluyen evaluaciones reflexivas sobre el desarrollo de su trabajo, que pueden incluir consejos de compañeros, del profesor o de algún otro mentor (como un artista visitante o residente), con lo que empiezan a abordar el aspecto de “revisión” del descriptor.

Un número importante de alumnos no logró alcanzar los niveles más altos de los descriptores en la reflexión sobre su propio desarrollo como artistas y las habilidades adquiridas. Esto se hizo evidente en los mejores trabajos, en los que los resultados de obras anteriores sirvieron como base para obras creadas posteriormente. El alumno admitió con sinceridad debilidades o fallas observadas en sus habilidades que eran evidentes en obras anteriores y explicaba cómo podría intentar corregirlas en las siguientes.

Es importante señalar que la reflexión no es algo que los alumnos deban hacer solamente al terminar una obra. Se les debe animar a reflexionar sobre su creación artística durante todo el proceso.

Criterio E: Presentación y lenguaje específico de la asignatura

Si bien en este descriptor solo se otorga un máximo de cuatro puntos, aborda en realidad dos áreas distintas: la presentación y el lenguaje específico de la asignatura. En consecuencia, si el lenguaje específico de la asignatura que se emplea es insuficiente, una carpeta del proceso presentada de forma impecable podría obtener solo dos puntos del máximo de cuatro.

En las mejores muestras, hubo una clara relación y un equilibrio adecuado entre los elementos escritos y visuales en la presentación. Las pantallas bien presentadas a menudo eran densas, pero no estaban sobrecargadas. Mostraban una orientación correcta y la dirección del texto fue en su mayor parte coherente. En los casos en que las muestras se basaron en reproducciones de diarios visuales, dichas reproducciones eran nítidas y legibles. Las mejores muestras creadas con medios digitales a menudo incluían una gran cantidad de muestras tomadas de un diario de trabajo de Artes Visuales manuscrito. A veces, dichas muestras consistían en fragmentos más breves en lugar de páginas completas, lo cual se correspondía mejor con lo que los alumnos trataban de comunicar. El contenido guardaba coherencia con ello.

En las muestras más flojas, era evidente que ni el diario de trabajo de Artes Visuales ni la carpeta del proceso habían cumplido un papel significativo en la práctica de creación artística del alumno. El texto resultaba ilegible, lo que podía deberse a una mala caligrafía, a una elección inadecuada de tipos de letra sobre fondos sobrecargados o a un escaso contraste entre el texto y la página. Las páginas con orientaciones diferentes demostraban falta de consideración por el examinador. Cuando se utilizaban ejemplos extraídos de un diario de

trabajo de Artes Visuales, a veces se los incluía como ilustraciones o imágenes en miniatura, lo cual impedía inspeccionarlos de forma detenida.

En lo que respecta al lenguaje específico de la asignatura, los examinadores no toman en cuenta la gramática o la sintaxis, sino un uso fluido del metalenguaje de las artes visuales que resultara adecuado para la forma o el medio utilizado.

Recomendaciones para la enseñanza a futuros alumnos

La carpeta del proceso debe considerarse una carpeta de pruebas que documentan los procesos de creación artística de un alumno y su desarrollo como artista. Para el examinador es fundamental tener la imagen más clara y detallada de este proceso desde el principio hasta casi el final, sin por ello infringir el requisito relativo al “doble uso del material”.

La *Guía de Artes Visuales* del PD del IB no obliga a los alumnos a documentar, en la carpeta del proceso, el desarrollo de todas las obras destinadas al componente de exposición. Esto se aprecia más claramente en la función del diario de trabajo de Artes Visuales. Para muchos alumnos, una mejor estrategia a la hora de completar la carpeta del proceso puede ser centrarse en una cantidad menor de obras para tratarlas con mayor detalle y abordar todos los criterios para todas las obras incluidas, asegurándose de cumplir el requisito relacionado con el número mínimo de formas.

Se debe recomendar a los alumnos que no organicen las pantallas en el orden de los criterios de evaluación. Los criterios están ordenados de acuerdo con su ponderación en el total de la evaluación. Es conveniente, en cambio, organizar las pantallas de una forma que permita al examinador apreciar de la manera más clara y coherente posible el desarrollo de las obras incluidas en el trabajo presentado. Es aceptable el uso de encabezamientos para dirigir la atención del examinador hacia el contenido en el que, a juicio del alumno, se aborda un criterio particular; sin embargo, es importante que el alumno comprenda adecuadamente dicho criterio.

Para garantizar que la carpeta del proceso aborde una variedad suficiente de formas y medios, es esencial percatarse de que las formas aparecen en negrita (por lo tanto, óleo y acrílico corresponden a la misma forma: “pintura”). En el Nivel Superior, los alumnos deben trabajar en al menos dos de las columnas y con tres formas de creación diferentes.

Cuando los alumnos trabajen con formas electrónicas y basadas en lentes y pantallas, es preciso asegurarse de que incluyan suficientes indicios de su participación en el proceso. Los examinadores esperan ver indicios de hojas de contactos, hojas de pruebas, experimentaciones en cuarto oscuro, capturas de pantalla de trabajos basados en pantalla en desarrollo, fotografías o diagramas de estudio, o configuraciones de iluminación improvisadas. La posibilidad de generar pantallas de carpetas del proceso de manera electrónica ofrece a los alumnos que trabajan en formas electrónicas o basadas en pantalla mayores posibilidades de lograrlo.

Se debe recomendar a los alumnos que no “editen” innecesariamente diarios de trabajo de Artes Visuales perfectamente aceptables a fin de crear versiones en presentaciones de diapositivas digitales para la carpeta del proceso. Esto redundaría en la creación de un trabajo adicional injustificado. En cambio, debe animárseles a considerar cada página completada en

su diario trabajo de Artes Visuales como una posible pantalla de la carpeta del proceso. Asimismo, se les debe animar a trabajar con medios digitales si esto se ajusta mejor a su estilo de aprendizaje o a la forma en la que están trabajando (por ejemplo, es totalmente razonable empezar un diario trabajo de Artes Visuales digital mientras se trabaja en Photoshop, pues los alumnos pueden cortar y pegar capturas de pantalla directamente en su diario y hacer anotaciones en ellas que contengan reflexiones críticas).

Se debe recomendar a los alumnos que desarrollen las pantallas de la carpeta del proceso en sentido horizontal. Esto permite ocupar mejor las pantallas en las que, en última instancia, los examinadores verán y juzgarán sus trabajos, al tiempo que evita la escritura en espiral o en direcciones diversas, pues las computadoras de escritorio pueden ser difíciles de rotar.

Los alumnos deben recordar que, como requisito de probidad académica, todas las imágenes utilizadas en la carpeta del proceso deben contar con una referencia apropiada, en la que se cite el título, el artista, el medio, la fecha (cuando esta información se conozca) y la fuente, según el formato de referencia bibliográfica o de citación de fuentes elegido por el colegio. Los alumnos deben asegurarse de identificar y citar sus propias obras originales del mismo modo, para garantizar que los examinadores tengan claridad en cuanto a la forma usada y la variedad de medios. Cuando el alumno sea consciente de que la obra, las ideas o las imágenes de otra persona han influido en su trabajo conceptual o de desarrollo, pero su trabajo no hace referencia directa a esa influencia, debe incluirse la fuente en el lugar donde se utiliza y también se la puede incluir en la lista de fuentes.

Se debe planificar el curso para permitir el desarrollo de habilidades de manera progresiva: el nuevo curso de Artes Visuales exige que los alumnos experimenten diversos medios y técnicas, y les da tiempo para experimentar con estos medios y desarrollar destrezas; el curso debe ofrecerles también orientación acerca de cómo investigar, analizar y reflexionar sobre el trabajo de otros artistas y culturas, así como sobre su propio trabajo, y debe ayudarles a desarrollar estrategias y técnicas para trabajar de manera independiente. Debe alcanzarse un equilibrio entre las exploraciones amplias y la constancia en el enfoque.

El curso de Artes Visuales debe estar estructurado; en este sentido, una serie de asignaciones suele formar una base sólida para que los alumnos tengan una confianza justificada en sus habilidades y su comprensión cuando realicen trabajos más independientes. Las ideas y estrategias se desarrollan cuando hay una estructura que lo permita y ayude a ello. El material desarrollado y utilizado en cada uno de los nuevos componentes de evaluación debe surgir de manera orgánica de la investigación realizada durante todo el curso mediante el uso del diario de trabajo de Artes Visuales. Al desarrollar el contenido del currículo, es preciso limitar las tareas demasiado prescriptivas a las etapas iniciales del curso para dar a los alumnos una base firme en las prácticas de creación artística y la investigación crítica; sin embargo, posteriormente debe dárseles cada vez más oportunidades para que se ocupen de los géneros, medios, formas e ideas que les interesen. Es necesario ofrecer a los alumnos amplias oportunidades para la crítica formal e informal con sus compañeros; no obstante, posteriormente debe dedicarse tiempo a orientarlos para que analicen esas críticas y reflexionen sobre ellas en sus diarios de trabajo de Artes Visuales.

Se debe hacer referencia a los criterios de evaluación con regularidad y de manera frecuente, y comentar los logros de los alumnos en relación con los criterios.

Comentarios adicionales

Siempre será un desafío la adaptación a los requisitos de una guía nueva, al tiempo que se equilibra todo lo demás que debe tener lugar durante un año académico. En esta convocatoria de exámenes, fue evidente la enorme cantidad de trabajo que han realizado los colegios —y, en particular, los profesores de Artes Visuales— con miras a la preparación para la enseñanza del nuevo programa de estudios y para garantizar la cohesión entre los tres componentes de la evaluación. Felicitamos a los profesores por sus esfuerzos.